OPINAR

EDICION 301

«La fuerza de las ideas»
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

www.opinar.uy
28 de mayo de 2015

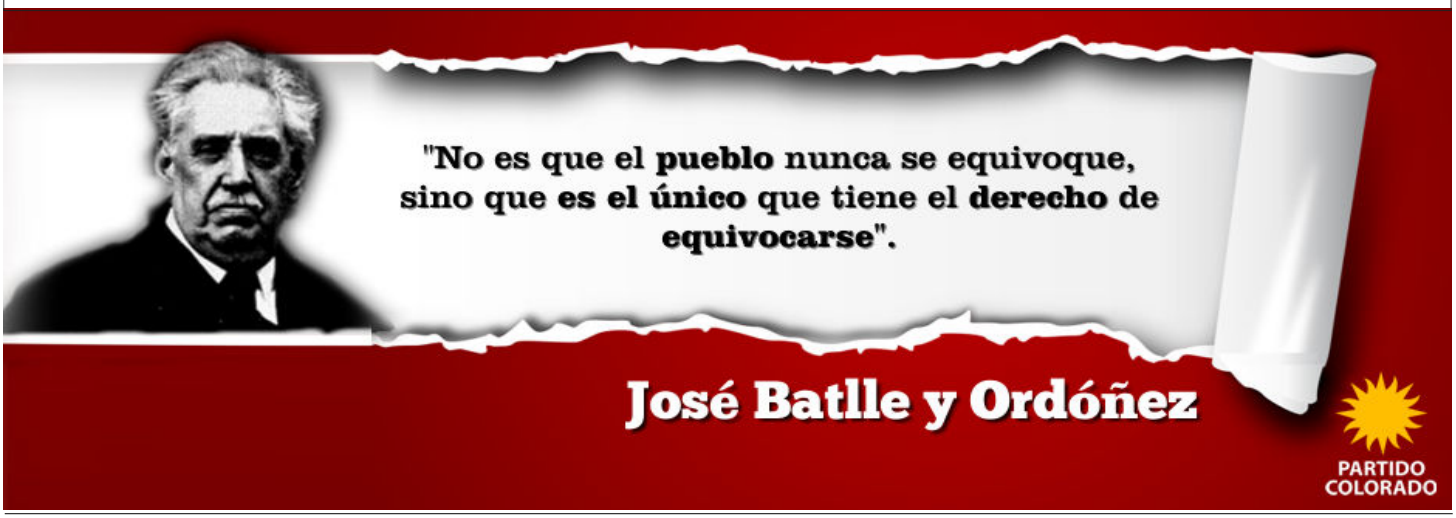
Verdad y Justicia. Escribe Jorge Batlle



CON MENTALIDAD DE GOBIERNO

La crítica interna carcome si no propone

Escribe Eduardo Fazzio



INDICE

2 Del Neo «Wolfe» al «Noir»
Umberto Eco
3 La «Marcha», Seregni y la verdad histórica
César García Acosta
4 Los cuentos de consumismo no sirven para dormir
Lorenzo Aguirre
5 La crítica interna carcome si no propone
Eduardo Fazzio
6 Buscando al batllismo
Miguel Lagrotta
7 Sin reproches, ni rencores, junto a las causas de siempre
Julio Mª Sanguinetti
8 «Vieja, ventilá la casa»
José Luis Ituño
8 Figueredo, chorro, Fifa y una tocada de culo …
Washington Abdala
9 Carta abierta a los concertacionistas colorados
Flavio Harguindeguy
9 Cien días de Gobierno
Jorge Azar
10 Sobre la libertad de conciencia
Guillermo Así Méndez
10 Gobierno pretende perturbar la mentira por decreto
Carta de Jorge Pacheco Klein
11 Verdad y Justicia
Jorge Batlle
12 El horror al vacío
Gustavo Toledo



Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA.
Río Negro 1192/601 **Teléfono:** 099.686125 **Registro MEC** Nº 2169/2007,
Tomo VI, fs. 388, Registro de Ley de Imprentas. **Web:** www.opinar.com.uy.
Contactos cesargarciacosta@gmail.com.uy

Umberto ECO
Doctor en Filosofía y Letras.
Profesor de Semiótica en Comunicación Social



De Nero (Wolfe) al 'noir'

Es difícil entender qué distingue al *noir* como género de la clásica ficción de detectives; esto es, aparte de alegatos de la superioridad literaria del *noir* (negro, del francés), que frecuentemente no termina siendo superior en absoluto.

Estos alegatos sólo ayudan a aficionados del *noir* a sentirse más refinados mientras leen en el autobús o debajo de una sombrilla de playa.

Siempre me siento un poco avergonzado cuando la gente me habla sobre una novela «*noir*», en particular debido a que hoy se abusa enormemente del término, tanto en críticas como en publicidad. Una *noir* ciertamente no es una *giallo*, que literalmente significa «amarillo». Así es como los italianos (y sólo los italianos) llaman, o solían llamar, a las clásicas novelas de detectives, con personajes legendarios como Sherlock Holmes, Hercule Poirot, Nero Wolfe y muchos otros. (La parte del amarillo viene de las distintivas portadas de los libros publicados en Italia por Mondadori). El formato de estos clásicos es familiar: se comete un crimen, destrozando la paz local; un intelecto superior asume la tarea de interpretar diversas pistas y, al final, el perpetrador es desenmascarado y el orden se restablece.

El alejamiento de este estilo de ficción detectivesca se produjo en las primeras décadas del siglo pasado con el desarrollo de la novela estadounidense *hard-boiled* (cruda o realista) a través de la obra de Dashiell Hammett, Raymond Chandler, Peter Cheyney, James Hadley Chase, Horace McCoy y Mickey Spillane. Estas historias están repletas de cadáveres y pudiera haber uno o más perpetradores. Sin embargo, el detective no es ni un intelecto superior como Holmes ni un extraño para el mundo de la delincuencia en el que se mueve. De hecho, él es en gran parte de ese mundo y adopta a veces sus métodos. Debido a esto, ocasionalmente tiene que sufrir unas pocas golpizas vigorosas. Quizá sea esencialmente honesto, pero nunca está completamente limpio, porque el telón de fondo de la novela negra es una sociedad enferma.

Hay quienes creen que el apetito por lo *noir* empezó en 1945 con el sello de impresión francesa*Série Noire*. Sin embargo, en realidad consiste principalmente de traducciones francesas de novelas de la tradición *hard-boiled* de Estados Unidos. Marcel Duhamel, quien fundó la impresión*Série Noire*, presentó algo similar a un manifiesto para la colección, advirtiendo que amantes de los enigmas de la variedad de los de Sherlock Holmes se sentirían incómodos con estos cuentos, que solían transmitir la sensación de agentes de policía que eran más corruptos que los delincuentes y que, a veces, ni siquiera había un misterio o un detective. Solamente había acción. Como en las películas, los estados mentales de los personajes se traducirían a gestos físicos, y qué pena por los lectores que codician introspección.

Esto pudiera ilustrar la atmósfera de la novela *hard-boiled*, pero no nos ayuda a interpretar situaciones que encontramos a menudo en la ficción de crimen de la variedad *noir*. Hace más o menos 25 años, la periodista italiana Irene Bignardi escribió que el *noir* es todo «inquietud, inseguridad, aflicción, la incontrolable bala perdida de la realidad, lo cual representa la imposibilidad de poner las cosas en orden, de restablecer el orden porque no hay orden alguno».

Si bien en muchas novelas negras el héroe es más antihéroe que nada, no suele andar por ahí provocando a criminales en bares de mala muerte; de hecho, a veces la violencia es bastante modesta. Sin embargo, el factor predominante en una *noir* es la inquietante percepción de que hay algo fundamentalmente mal en la sociedad en general. (En la tradicional novela de detectives, lo único malo es el criminal, y cuando se le elimina, la sociedad vuelve a funcionar justamente tan bien como lo hacía antes).

En una novela negra el detective no es meramente un cliché con una idiosincrasia característica, como fue con Poirot o Philo Vance; tampoco es definido meramente por sus acciones, como Sam Spade. Lo que la distingue es su profundidad psicológica; aunque esa cualidad no siempre está ausente en la clásica ficción detectivesca (véase la obra de Georges Simenon, por ejemplo). Aunado a esto, ciertas novelas son descritas como negras cuando en realidad son obras de ficción de procesos policiales, como las de Andrea Camilleri.

Así que surge una sospecha: se consideraba que la tradicional novela de detectives, correctamente o no, era un producto para los puestos de periódicos que nada tenía que ver con literatura, en tanto el término *noir* era reservado para novelas que se vendían en librerías y tenían reconocidas cualidades literarias.

Sin consideración a los temas y estilo asociados con el *noir*, este género es en su mayoría una creación comercial con un nombre francés más refinado. En consecuencia, muchos libros que no son negros efectivamente terminan muy bien guardados en los bolsillos de nuestros abrigos. Además, sigo intentando averiguar real y exactamente qué es un *noir*.



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social.
Editor de **OPINAR**
cesargarciaacosta@gmail.com.uy

Ante el manido tema de los Derechos Humanos

La Marcha, Seregni y la verdad histórica

Con demasiada frecuencia me someto a mis propios cuestionamientos. Es casi una estrategia existencial que necesito para conciliar el sueño. Sucede que de no haber sido así, sería un conformista empedernido y no lo soy. Para mí es válido rechazarme como antesala a la razón, es el verdadero significado de la honestidad intelectual más allá del error o del acierto.

Pero ser uruguayo y montevideano en particular, me hace atravesar la gama de los grises aunque nunca para llegar al color, sino apenas para cumplir con mi obligación intrínseca de sentirme honesto conmigo. Si lo logro, apenas por instante, sentiré que también he sido honesto con los demás.

Esto viene a modo de cuento de lo que me dejó la «marcha del silencio» que congregó a una multitud el pasado 20 de mayo.

Todos sabemos que el «silencio» es un fenómeno colateral, arraigado más en los supuestos de lo que piensan los demás, que en la verdad en sí misma. Todo se diluye ante la responsabilidad individual de contar con una razón lógica, directa, personal y legítima, que reclame algo tangible y accesible, con el fin de que deje de ser una utopía para transformarse en una realidad. Para de este modo ser más un hecho que una intención.

En mi opinión, que es mía como sentimiento y convicción, y por ende para nada extensible a los demás compañeros de la plana directriz de OPINAR, la «marcha» tuvo y tiene varios sentidos, varios fines, y varios propósitos. Cada uno en su tiempo, espacio y lugar, admite una mirada que de ajustarse a los hechos ocurridos, e inspirados en una verdad objetiva y posible, sólo por eso la haría una manifestación auténtica, o la transformaría –como yo le veo- apenas en un puñado de reclamos entendibles, pero jamás alcanzables.

Ví en esta marcha de hace apenas unos días –aunque no en sus anteriores ediciones- a dos diputados del Partido Colorado. Parecían reclamar la misma «verdad y justicia» que muchos de los que caminaban a sus lados, cuando muchísimas de las imputaciones que hacen esos mismos compañeros de ruta, en sus vidas diarias, recaen directa o indirectamente en el Partido Colorado al que estos diputados representan.

Buscar dónde están los detenidos desaparecidos es un sentimiento común. La certeza que esto ocurra tiene más que ver con la credibilidad, la libertad, y el derecho compartido, que por alegar una expresión de deseo sin otro fundamento que el de la protesta.

Al menos para mí, esta concurrencia de dos legisladores es cosa seria, profunda, controversial y desapegada de la verdad histórica del Partido Colorado, y está alineada a un relato construido desde la izquierda que diferencia derechos, condena actitudes institucinales más que individuales y no asume responsabilidades..

Pongamos la realidad en negro sobre blanco y digamos claramente que si se pretende que un criminal, en este caso un militar, nos entregue la prueba de su responsabilidad penal, o sea, la prueba de su crimen, los restos, simplemente al descubierto y sin ningún tipo de resguardo, más que la utopía de una protesta, esto es una ingenuidad. Si después de derogar los plebiscitos más populares de la historia democrática del país, mediante los cuales se les mantenía el privilegio de la amnistía con el solo objetivo de que hablaran con el paso del tiempo, hoy, pasado el tiempo y perdidos sus privilegios, enteramente al descampado jurídico, es imposible creer que alguien pueda arriesgarse a incriminarse, aceptando revelar lugares y circunstancias, quedando al menos como coautores de un pasado criminal.



Es evidente que crimen hubo. Pero el «cambio en paz» daba garantías procesales que hoy ya no existen. Y sin garantías no habrá confesiones.

Decía el Gral. Líber Seregni (y así puede escucharse de su voz en la grabación del video levantado en nuestro sitio web (opinar.uy), que *«somos contrarios a toda manifestación extremista. La violencia no es solo la que realizan los otros contra mí, también es la que nosotros podemos realizar en contra de los demás.»*

Y agregaba: *«… como este proceso de valoración interna tiene que empezar por casa, yo digo ´Yo, Líber Seregni, me he reprochado que, en esos tiempos no condené con la suficiente energía los desbordes del Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros, que eran también una violación a los derechos humanos.»*

Siguiendo con su relato, Seregni sostenía: *«… en 1998 cuando se cumplieron los 25 años del Golpe de Estado, en ámbitos políticos pero también académico, se hacía el análisis de las causas que había llevado al deterioro de nuestro país, y finalmente al Golpe de Estado y sus consecuencias…»*

Sobre la senda a transitar, explicaba Seregni: *«… las FFAA como tales no tienen que pedir perdón, porque el perdón es un proceso individual de las personas, en el cual cada uno, consigo mismo, pensando en un proceso de espíritu, llega o no a entender que cometió una falta o un delito tremendo, una aberración, y siente consecuentemente la necesidad de pedir perdón por esos hechos cometidos, esto es un acto individual y por lo tanto no es extensible a las instituciones. Y el Ejército es una institución…*

Y más como legado que como otra cosa, Seregni acercaba su idea sobre cómo aclarar el controversial destino de los desaparecidos: «Miles de ciudadanos uruguayos, entre ellos yo, fuimos sujetos de juicios, y ahora qué pretendemos, que la Justicia pida perdón por esas aberraciones que se cometieron. Lo que procede que se haga es en el plano individual: que aquellos que ocuparon cargos en el Ejército y que violentaron sus votos de respeto a la patria y de sostén a la institución, son ellos quienes en el plano individual tienen que llegar al perdón. Mi llamado apunta hacia todos lados: todos tenemos que valorar qué entendemos por derechos humanos, porque hemos reclamado derechos humanos propios, pero … y los derechos humanos de los demás. Mi cuestionamiento está en ese plano.»

Con este texto y contexto, más reivindico mis ideas y convicciones. Ni pasaron en vano los años desde 1985, ni puede atribuirse a razones de edad mantener la verdad histórica como parte indisoluble de la construcción de nuestro propio relato histórico. El Partido, con muchos o pocos votantes, dependiendo de la perspectiva como se lo mire, cambiará su paso legítimo y batllista de no cambiar la historia ante una fracasada renovación. Ni hubo ni habrá «nuevo partido» ni «fin de la ideología»; nada se pierde, todo se transforma sobre su misma composición política y conceptual, la de la verdad histórica.

Y Seregni fue prueba de ello. La grabación que hoy editamos en nuestra web brinda información que sirve para formar opinión.

Para Seregni el Frente Amplio se creó para ubicarse más allá de la violencia de la época, de la violencia tupamara.

De ser así, el presidente Tabaré Vázquez no debió extender su investigación sobre violaciones a los derechos humanos al año de 1968. Y no debió hacerlo porque en ese tiempo había democracia, el pueblo votaba, las instituciones judiciales funcionaban y el Parlamento nos representaba. Los únicos que estaban por fuera del sistema político del Uruguay eran los Tupamaros. Cuarenta y siete años después uno de ellos fue Presidente, otro Ministro de Defensa, otro más Ministro del Interior y tantos otros ocuparon bancas en el parlamento que ayudaron a disolver.

La verdad tiene siempre dos caras. Reflexionemos: sostenía don José Batlle Ordóñez en 1907: *«la voluntad superior no es ley para el inferior, sino cuando se produce dentro de las formas regulares; y, si se cumple las órdenes sin observación, es porque se conceptúa que no se dan sino con arreglo al deber militar; cuando se es evidente que se falta a él, deben ser disentidas y desobedecidas. Así, por ejemplo, las órdenes del Presidente son siempre cumplidas; pero si éste quisiera impedir, por ejemplo, a la Asamblea que designara su sucesor o disolverla, tal orden no debería ser cumplida. Un actitud así de un Presidente produciría un conflicto extraordinario; se habria descompuesto la pieza principal de la máquina; pero cada elemento del ejército discerniría perfectamente su deber, y, sí pdría verse obligado a someterse a la fuerza, o dejarse llevar por un cálculo de intereses personales; no podría creerse nunca en la obligación de acatar el atentado por sometimiento a la disciplina militar, que habría sido quebrantada por el más encumbrado jefe del ejército»*

■

Los cuentos de consumismo no sirven para dormir

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



Las negociaciones entre los Estados Unidos y Cuba da la sensación que van por buen puerto, pese a que la cuarta ronda de conversaciones tuviera serias diferencias, pero no existe duda que la adjunta Secretaria de Estado para Latinoamérica, Roberta Jacobson, y la Directora General para Estados Unidos, del Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba, Josefina Vidal, están haciendo el mayor esfuerzo para que, de ahora en más, los dos países establezcan un acercamiento sostenido, y sean protagonistas de una nueva etapa de mutuo crecimiento. Ambas naciones desean restablecer vínculos diplomáticos, y más allá de este «deshielo», los «pecados del mundo occidental e imperialista»- el capitalismo norteamericano, y el consumismo, «que al decir del «compañero» Fidel «pudren al ser humano»- llegan a la isla....¡ pero para quedarse!

El pasado mes de abril, en Panamá, los presidentes Barack Obama, y Raúl Castro, tuvieron su primera reunión en la recordada Cumbre de las Américas. Ahora, hace apenas una semana, Washington fue el lugar establecido para llevar adelante la cuarta ronda de la serie de negociaciones.

Roberta Jacobson, la diplomática norteamericana de más alto nivel para tratar «asuntos cubanos», y buscar una pauta, un camino sólido para las relaciones bilaterales, y Josefina Vidal, diplomática de La Habana, que ocupara el cargo de primera secretaria de la Sección de Intereses de Cuba enWashington, se reunieron en la sede del Departamento de Estado Norteamericano a efectos de ajustar items, y obtener – dentro de lo posible – caminos con menos escollos, a la vez que un tránsito más fluído.

Es indudable que existen varios y significativos puntos que están pendientes para tratar, como asimismo, otros quedarán congelados por algún tiempo, pero los progresos son notorios y se espera finalmente resultados muy positivos.

Esto se debe a que las representantes de Estados Unidos y Cuba mantuvieron un diálogo respetuoso, y particularmente se despojaron de actitudes intransigentes buscando entonces una reciprocidad en cuanto a la comprensión de problemas e intereses, dejando a la vista, a consideración del mundo, que siempre es posible estar juntos – más allá de las diferencias – para tratar problemas de mutuo interés.

Si las cosas no se complican, en pocos días, a comienzo de junio, se



establecerían las embajadas correspondientes en Washington, y en La Habana. En estos momentos se intenta que la misiòn diplomática de Cuba mantenga el mismo estilo que sostiene con Rusia y China, como asimismo permitir un contacto permanente con los cubanos disidentes.

Sin lugar a dudas, si las relaciones diplomáticas se concretan, los vínculos comerciales no solamente correrían en forma paralela, sino que los cambios en la isla serían vertiginosos.

Ahora, bien, existe un tema delicado, porque todas las posibilidades de una reformulación y adecuación social dependen de una condicionante, y es en mi opiniòn el punto focal, urticante, porque se trata respecto a la exigencia por parte de Cuba, de ser retirada de la famosa y comprometida lista de países que, de una u otra forma, «auspician» el terrorismo, pero al mismo tiempo Raúl Castro no está dando oxígeno a una clara democratización, y esto me lleva a pensar que pese a la apertura económica, como también al retiro del bloqueo comercial por Estados Unidos, el dinosaurio Raúl, y su gerontocracia «compañera» seguirá de alguna forma con conductas intolerantes, y el verdadero renacer del pueblo cubano se vislumbrará realmente con la metamorfosis generacional.

Desde New York a La Habana ... doce cuotas sin intereses

El tiempo es implacable y no existe forma de evitar el ocaso en el ser humano.

Crudamente, bajo tierra, somos todos iguales... el rico, el pobre, el humilde, el soberbio.

A la hora de marcharnos, la arrogancia, el poder, el odio, la hipocresía, nos la hacen guardar en la oscuridad, no alcanzando la fuerza para mandar suficientemente lejos a esa señora pálida, poco producida, que te viene a buscar con una túnica raída y una herramienta de campo, la cual servirá para podar tu cabeza, separándola del cuerpo, y demostrar – puesto que al parecer no aprendiste a lo largo de tu existencia – que eres un vulgar mortal.

Don Fidel - que dañó y mutiló durante cincuenta años al pueblo cubano -, ese charla barata y envenenado actor de segunda que vomitaba su ambición por ser «estrella de Hollywood», que era un tonto sin ninguna formación ideológica, y un insignificante «número» militante en el «Partido Ortodoxo» cubano – nada más lejos del comunismo – , se pasó a la organización terrorista troskista, y más tarde, durante la guerrilla, repitió una y mil veces no ser comunista para conseguir apoyo internacional, y finalmente llegar al poder.

Su hermano, Raúl, un marxista radical que tomara «master» en la Unión Soviética, un «compañero» tan antiimperialista, recibió los petrodólares yanquis y apoyo de multinacionales para el prometido futuro gobierno capitalista republicano. Junto a ellos, un fetiche «progresista» llamado el «Che», un vulgar panfletario, le contaron «el cuento», al pueblo cubano.

Entre estos «arrorró mi niño», a los pobres ciudadanos de la isla los Castro los dejaron con los viejos carros de los años cincuenta, y en los últimos tiempos se encargaron que no se «consumiera» televisión... ni hablemos de freezer, celular, computadora, etc....y si eres homosexual... ¡cuídate!... porque el comunismo es «perfecto» y te va a «enderezar»..... hoy, ¿qué dicen al respecto los artistas y políticos homosexuales comunistas?

Ahora, en la isla ya no le cortan los cojones a los homosexuales, quieren turismo norteamericano que deje esa «moneda imperialista» llamada dólar, y ya hicieron trato con compañías aéreas para que desde todas partes de los Estados Unidos, lleguen los yanquis.

Por supuesto que las «asqueantes financieras» dejaron de tener ese «mal olor», y el gobierno vernáculo cubano se ha vendido a las tarjetas de crédito, las cuales, muchas, ya están haciendo transacciones en doce cuotas sin recargo.

Al mismo tiempo, el fanático comunista de la isla, está dando algún pequeño retoque a su «modesto» hogar, pues existe la posibilidad que, el turista yanqui – se calcula alrededor de trescientos cincuenta mil norteamericanos - no encuentre disponibilidad hotelera, entonces el «alojamiento de ocasión» es una buena opción... «para conseguir los objetivos... no importan los medios»....claro, los objetivos son poder tener entre las manos un billete verde...¡ aunque se tenga que besar el rostro de George Washington!

Los cubanos cuentos para dormir... ya son viejos...

¡Se deben cambiar !

■



Eduardo FAZZIO
Empresario

La crítica interna carcome **si no propone**

Algunos criticamos a quienes condujeron hasta el año pasado al Partido. Otros censuramos a quienes fueron Presidentes colorados. Están los que criticamos a quienes critican. Y también aquellos que callamos.

¿Pero dónde estamos los que proponemos?

Porque luego de los resultados políticos, una suerte de evasión colectiva nos lleva a buscar en el otro colorado las causas del fracaso, a censurar al que sentimos que no es leal en la crítica o a guardar un imprudente silencio.

¿Pero dónde están hoy los dirigentes?

¿En qué lugar se oye su voz o se leen los razonamientos o se ve la presencia de la dirección partidaria? Es necesaria su aparición en el escenario, para marcar un rumbo, transmitir la serenidad de qué vamos a hacer y hacia dónde vamos. Hoy más que nunca el CEN partidario puede realizar una gran contribución, actuando con mentalidad de gobierno.

Yo digo que inconducta será continuar con la remisión interna de facturas, con la iconoclastia hacia los grandes líderes, tan funcional a Ideleite de nuestros adversarios. Inconducta será el perfilismo interno, descalificar al otro para pretender ser uno mejor. Queman tanto las llamas de la deslealtad como las de la venganza. Y nadie brilla por opacar a otro.

El Partido Colorado no es hoy un partido de afiliados que incidan, talvez sí de adherentes. Pero fundamentalmente es un partido de candidatos, locales y nacionales, cuyos seguidores conforman la masa militante. De esos candidatos se nutre lo que conocemos como dirigentes, aunque no todos en rigor cumplan esa función.

Dirigir en política es idear y luchar por esas ideas. No es diferenciarse por oposición o ser prescindente.

La competencia intra partidaria privilegia el juego de llegar a las cada vez más escasas bancas y espaciosde poder. Batlle y Ordóñez ha pasado a convertirse en una evocación mítica tan distante como intangible, tan divina como atemporal, que sirve para condenar todo acto que no se comparta y especialmente útil para absolver a quienes lo invocan.

De la ética de Partido de gobierno se ha ido a la lógica de competencia interna, cada vez con menor sustancia de pensamiento, cada vez con mayor diferenciación en los medios materiales, aunque no en los planteos de ideas. De ese modo sólo puede ganar la conveniencia de diferenciarse superficialmente, aún a costas de descalificar, en vez de construir en conjunto. Y de resultas triunfa el vacío ideológico y conceptual.

La crisis de liderazgo y la crisis ideológica son dos síntomas de la misma afección, el vacío de sentido y dirección política. Para una colectividad que celebró un Congreso Ideológico, no deja de ser paradójica la gran distancia con la gente, que ni empatiza ni se conmueve con la acción partidaria.



Organizar la oposición desde una visión integral del Estado

La mayor movilización opositora durante el anterior gobierno la promovió el Senador Bordaberry con la recolección de firmas para plebiscitar la baja de la imputabilidad. Signó como uno de los rasgos preponderantes a la candidatura presidencial y al propio resultado electoral.

El éxito de esta campaña no alcanzó a herir al Frente Amplio, más bien le concedió la chance de organizar una movilización social juvenil transversal, que no poca influencia tuvo en el resultado de la elección nacional.

Esto demuestra que ser oposición es un trabajo sutil y fino, más político e ideológico que administrar groseramente el mal humor social. Y que debe tejerse balanceando los temas, porque toda acción supone una definición pública. Y aceptar que una vez embarcado en una causa se debe estar preparado para dar la discusión en todo terreno. En el ejemplo de la baja imputabilidad es claro que el Partido Colorado se abrió un flanco a sí mismo, que no supo, no quiso o no pudo defender, limitándose a dejar operar débilmente a quienes integraban el grupo promotor de la iniciativa, una vez que se activó una fenomenal contraofensiva profesional desde el gobierno, que se encarnizó en descalificarla.

Dicho de otra manera, deben elegirse con criterio ideológico los escenarios de batalla, ser varios y afines a nuestra forma de sentir y de pensar, a los ideales que nos sensibilizan y no meramente a cuestiones reactivas.

Es la diferencia entre una oposición de derecha y una de centro, al menos. Hay una oposición cotidiana y casi administrativa, necesaria, que es la que se puede ejercer a nivel parlamentario, controlando la gestión de gobierno. Pero hay otra oposición, la de actuar desde valores sociales, responsabilidad pública y adhesión republicana, construyendo visiones alternativas a la del gobierno. Por ello estoy pensando en el rol del CEN.

Yo propongo que el Partido Colorado conforme una estrategia afín al segundo tipo de oposición. Organizar su acción de pensamiento, movilización, comunicación y parlamentaria sobre las bases de un modelo liberal y llamémosle socialdemócrata de conducir el país.

En estas horas el Presidente de la República ha anunciado que convocará a las organizaciones sociales para delinear las denominadas políticas de Estado. Se convoque o no a la oposición, el Partido Colorado debe comenzar ya a conformar sus planteos en todas las áreas de interés nacional. Área por área. Divulgarlos y trabajar por ellos. Es el camino de retorno hacia la identidad, la redinamización de la dirección política y la materialización de los contenidos ideológicos en planteos concretos. Pensar y actuar como gobierno, para gobernar. Es el desafío que debiera asumir el CEN.

No veo otra materia más saludable y necesaria que esa de actuar en el siglo XXI. ■

«La competencia intra partidaria privilegia el juego de llegar a las cada vez más escasas bancas y espaciosde poder. Batlle y Ordóñez ha pasado a convertirse en una evocación mítica tan distante como intangible, tan divina como atemporal, que sirve para condenar todo acto que no se comparta y especialmente útil para absolver a quienes lo invocan.»

Buscando al batlismo: Uruguay a fines del siglo XIX y la vinculación de Domingo Arena con esa realidad

Miguel LAGROTTA
Docente de Historia. Investigador.
FUENTE: Facebook



Uruguay a fines del Siglo XIX y la vinculación de Domingo Arena con esa realidad.

A partir de 1860 comienza a perfilarse un lento pero sostenido y avasallante período de laicización de la sociedad y el Estado. El gran impulso hacia las preocupaciones terrenales se debió a las corrientes inmigratorias arribadas a nuestro país luego de la Guerra Grande. Estos se sitúan en agrupaciones, sociedades y colectividades con fines diversos, de asistencia, sociales, gremiales y en órdenes masónicas. Entre los años 1860-1870, e incluso antes, tenemos las primeras asociaciones: «La Sociedad Española de Socorros Mutuos», su similar francesa , la «Comisión de Caridad y Beneficencia», «La Sociedad de Amigos de la Educación Popular». Es época de retorno de las clases patricias a la escena política del país. No volvían tal cual se habían ido, por cierto, los acontecimientos anteriores como la Guerra Grande y el lento retorno a la vida política habían modificado en varios aspectos la integración del grupo en cuestión. En Montevideo existían varios grupos de presión social:

-Los empresarios, en su mayoría extranjeros, con características económicas capitalistas y decididamente comerciantes.

-Los conservadores, en oposición directa, debido más que nada a su miedo ancestral a los cambios más que a los problemas de clases.

-La aristocracia montevideana, integrada por el sector político que ejercía el poder y era la receptora de las presiones de los grupos anteriores.

-El sector social resultante de la inmigración con una gran heterogeneidad, pero que apuntaba a configurar nuestro proletariado emergente de las escasas e incipientes industrias.

Resulta evidente la problemática social en un país en vías de modernización y que se caracterizaba por un caudillismo que impedía una normal evolución política. No es de extrañar que a partir de 1870 las organizaciones particulares destinadas a cumplir los más variados fines vieran la luz, en 1871 en el periódico dirigido por José Pedro Varela, se transcriben pasajes del manifiesto de la Asociación Internacional de Trabajadores sobre la «Guerra Civil en Francia» con reflexiones al pie del texto con este tenor: *»…que los hombres de Estado no pierdan de vista la declaración que los agitadores internacionalistas lanzan a la cara de la civilización».*

Hasta la década de 1870, la prensa estuvo vinculada con el quehacer público y político, en nuestro país esta en germen el militarismo, en Europa la Guerra Franco – Prusiana, en tanto la Comuna de Paris da lugar a la III Republica Francesa.

Al avanzar la década de 1860 irrumpe en nuestra sociedad la concepción racionalista pura y absoluta, como deísmo filosófico de la religión natural. Esto quiere decir que a partir de este momento la evolución racionalista se operará dentro de coordenadas filosóficas, separadas por la religiosidad positiva. En el mes de febrero de 1865, la triunfante revolución de Flores, va a dividir en dos períodos la historia religiosa del país. El decreto del Gral. Venancio Flores, que derogaba el que anteriormente establecía la expulsión de los jesuitas, les otorgaba ahora total libertad para su retorno a nuestro territorio, marcando al mismo tiempo la derrota total del catolicismo masón que había tenido su auge bajo los Gobiernos de Pereira y Berro.

En forma paralela a este período triunfalista de la Iglesia Católica, se contrapuso el inicio de una campaña anticatólica. Los encargados de llevarla a cabo fueron los primeros militantes racionalistas que se expresaban con un lenguaje contrario al dogma religioso. Su órgano de expresión fundado el 7 de mayo de 1865 se denominaba «La Revista Literaria» y salía en forma semanal. La redacción la integran, entre otros, Julio Herrera y Obes, José Pedro Varela y José María Castellanos.

En 1871, en los salones del Club Universitario, se inicia otra etapa de nuestra vida cultural, se replantea allí nuevamente la cuestión religiosa. Este club fue el preludio del «Ateneo», y en su momento llenó un vacío cultural importante que dio un lugar a la adormecida intelectualidad universitaria.

En 1872, en el mes de junio, se crea el Club Racionalista, para luego en 1878, establecerse el Ateneo. Como ubicación histórica política, nos encontramos en pleno gobierno del Coronel. Lorenzo Latorre y que José Pedro Varela desarrolla la Reforma Escolar, entorpecido por la Iglesia Católica. Los racionalistas de la Generación del 78 van a llevar adelante una etapa de agitación profunda en diversos campos. Surgen con el fin de lleva a la realidad las nuevas posiciones filosóficas y se sostienen en una importante variedad de publicaciones anticatólicas entre las que cabe destacar: «La Razón», «El Correo Uruguayo», y «El Espíritu Nuevo». Todo giraba en la impugnación filosófica del cristianismo. Tenemos entonces tres grandes problemas en el Uruguay de fines del Siglo XIX:

-Problemas sociales entre empresarios extranjeros, aristocracia criolla conservadora y un proletariado emergente.

-Una dictadura militar que impedía un normal desarrollo de la libertad de expresión.

-La captación de nuevas corrientes filosóficas y políticas y su aplicación a nuestra problemática, dificultada por el tipo de gobierno de transición hacia el civilismo.

Cada generación está integrada por la circunstancia que la rodea y por su propia potencialidad. Surge la figura de Prudencio Vázquez y Vega[1] desde su cátedra de profesor de filosofía en el Ateneo, redactor de «La Razón» y del «Espíritu Nuevo». Fue el principal doctrinario de la promoción racionalista de 1878. Sostenía que era imposible para una persona con convicciones liberales y democráticas, colaborar con el régimen de ipso establecido en el país. Comienza así a configurarse una generación que verá la importancia de las ideas como sostén filosófico e ideológico de las acciones concretas. En general los integrantes del Ateneo rechazaron el positivismo y el realismo creyendo en la verdad absoluta de los principios racionales, sobre los cuales fundaban el orden y la conducta. Fuera del Ateneo, ciudad ofrecía un triste espectáculo, al decir de Zum Felde, dominaba el cuartel y la oposición del Club Católico. El Ateneo, aun cuando no fuera un centro de finalidad anticatólica profesaba, oficialmente, el libre examen racional como norma de todos los problemas, desarrollando una ardorosa campaña en pro de la libertad de pensamiento contra el dogmatismo de la Iglesia Católica.

En 1878 se produce una verdadera revolución en las ideas marcada por el acoso a la dictadura de Latorre por la prédica liberal punzante. Tomemos el caso del «Espíritu Nuevo» fundado el 17 de noviembre de 1878 que reunía como colaboradores entre otros a Eduardo Acevedo, Francisco Soca, P. Vázquez y Vega y José Batlle y Ordóñez. En la página editorial del primer número del «Espíritu Nuevo» se establecen las dificultades del momento:

«*La idea de dar a luz un periódico científico-literario ha sido puesta en marcha entre nosotros con más o menos éxito. Estas tentativas han nacido de la necesidad de estimular la inteligencia de la juventud(…)es entonces que nace, como consecuencia lógica del periódico o del diario que ha de servir de órgano a las ideas(...) Es una verdad para todo el que conozca la historia, que la revolución americana sólo se ha realizado hasta aquí en la esfera de la política. Los problemas sociales, que como consecuencia lógica nacieron con ella, están aún por resolverse(…) La Revolución asume pues un nuevo aspecto y penetra en el terreno de las ideas(…)(y) se extenderá a todas las manifestaciones de la actividad intelectual(...) Entonces habrá llegado la hora de la transformación. Un nuevo espíritu descenderá sobre la tierra...»*

En este primer número encontramos un artículo firmado por José T. Piaggio titulado: «*El espiritualismo y el materialismo ante el tribunal de la conciencia»* que se leyó en la Sociedad Universitaria. En la introducción sostiene: *»Necesitamos fortalecer nuestras ideas, el medio más favorable a tal objeto es la discusión libre y razonada(…)bien sabemos que con la discusión se aclaran y se retemplan las ideas; se hace la luz, se progresa»*. Se aprecia en el artículo de Piaggio el manejo de textos de Krause y de Ahrens. Para Krause, discípulo de Kant, el derecho es el conjunto de condiciones necesarias para que el hombre alcance el fin común. La influencia de Krause y de Ahrens en la generación de jóvenes liberales del Ateneo, se basó en que exponían en una forma sencilla las ideas de libertad, tanto en relación al estado como en relación a la Iglesia Católica. La obra de Krause la ubicamos en las primeras décadas del Siglo XIX, en una Alemania que buscaba su unidad y su identidad nacional. En la misma línea ideológica encontramos a Fichte, con sus «Discursos a la nación alemana» y al idealismo de Hegel. Los tres convergen en el estado y en su papel frente a la sociedad.

El liberalismo de Krause y de Ahrens se identifica con un humanismo tolerante y con un distanciamiento cierto de la Iglesia Católica. Es importante tomar contacto con la concepción de Ahrens sobre el Estado:

«*La política es, pues, la ciencia que sobre bases históricas y en proporción a las fuerzas existentes, expone el conjunto de condiciones y de los medios propios para asegurar el progreso continuo y para realizar las reformas más próximas al estado social(...) la política puede, por lo tanto, definirse como la doctrina de los principios y los medios de la reforma del Estado y de todas las relaciones de Derecho(...) es necesario que el estado se desprenda al cabo de las reformas de centralización mecánica y burocrática y se convierta en un verdadero organismo en el cual todos los órganos tengan una esfera de acción propia, gocen de una autonomía relativa...»*

A partir del Gobierno de Julio Herrera y Obes el pensamiento liberal se encarna en programas concretos de gobierno y prepara el reformismo batllista del Siglo XX. La modernización del país resultó de aplicar las ideas políticas elaboradas en el Ateneo. Muchos de los integrantes de esta corriente serán colaboradores de José Batlle y Ordóñez, quién va a aplicar al pie de la letra los principios liberales y humanistas que emanaron del Ateneo y de las páginas de las publicaciones liberales.

En nuestro país, contemporáneamente al nacimiento de Domingo Arena, había en 1873 una población estimada en los 450.000 habitantes. Durante la administración del Gral. Máximo Santos, la Dirección de Estadística estimó la población en 520.536 personas. El fuerte crecimiento de la población, se debió al excedente de inmigrantes y al crecimiento vegetativo de los nacimientos. La segunda oleada inmigratoria, iniciada a fines de la década de 1860, trajo a nuestras tierras mayoritariamente italianos desocupados, marginales sin trabajo ni oficio, en tanto que la tercera oleada que se extiende hasta 1890 también incluyó mayoría de inmigrantes italianos. Entre 1884 y 1889, la población extranjera, en números redondos, pasó de 70.000 habitantes a 100.000.

En el aspecto ideológico general del período se esta dando el pasaje de la «modernidad occidental» a las nuevas concepciones sociales y políticas que van a marcar la transición al Siglo XX. El problema concreto era, a fines del Siglo XIX, el de los nacionalismos europeos. Se sumaba a este fenómeno la búsqueda del voto universal y la solución a los problemas obreros. Si nos ubicamos en la Italia que ve nacer a Domingo Arena(1870), todas estas pautas se dirigen a la creación de un marco político que favorezca la unidad nacional, superando diferencias regionales, de idiomas y dialectos, de religión y culturales. Todo en un entorno económico, complicado por las unidades y luchas civiles, que obligaba a emigrar al norte o más allá de los mares.

También en nuestro país se vivían épocas difíciles. Una época de transición, en la cual se luchaba por poblar el territorio y configurar un Estado, lamentablemente, de acuerdo a las necesidades de un patriciado montevideano conservador. Época del Coronel Lorenzo Latorre, del General Santos y del General Tajes, por lo tanto de transición de dictaduras militares a un civilismo que dará campo político a la acción batllista.

■

Sin reproches ni rencores, **junto a las causas de siempre**



La elección municipal no ha sido un éxito para los líderes nacionales de los partidos. Cada uno ha tenido que sufrir una pérdida, desde Mujica, con su esposa, en Montevideo, hasta Larrañaga con Paysandú. A nivel de partidos, sin embargo, quien ha sufrido un peor resultado es el Partido Colorado. De haber obtenido la Intendencia de Salto hubiera preservado su actual representación; la perdió con su mayor votación histórica, pero así fue y nos retrotraemos al solitario bastión de Rivera, al igual que en el 2005.

La Concertación ha demostrado su valor táctico. Si la hubiéramos hecho en todo el país, como se pretendió, la oposición habría triunfado en todo el litoral. En Montevideo, el éxito fue el del señor Novick, a quien acompañaron muchos dirigentes colorados. Es más, los ediles electos han militado hasta hoy en nuestro partido.

El líder de la mayoría partidaria y candidato a la presidencia en la última elección, el Sr. Pedro Bordaberry, se siente responsable y cree que es la hora de «dar un paso al costado». No compartimos esa idea. Respetamos su gesto como una honesta asunción de responsabilidades políticas, que son inocultables, pero cuando el viento sopla en contra es el momento, precisamente, en que todo el mundo está obligado a poner el pecho. La elección interna lo puso al frente de la colectividad y mientras no haya otro pronunciamiento democrático, nadie puede sustituirlo en su posición ni relevarlo en sus deberes.

Toda la dirigencia colorada, a su vez, cada uno en su plano, tiene una enorme responsabilidad. Nadie puede rehuirla. No se trata de salir hoy a hacer leña del árbol caído. Sobre esa base, nadie crecerá y el que no lo entienda apenas demostrará estrechez de espíritu. Con rencores y soberbia no se construye; solo con ideas, debate y esfuerzo se agrandan las colectividades y a eso debe abocarse cada en su medio. En el Partido Colorado hay un caudal de dirigentes con capacidad para crecer.

Quienes ya hace años no participamos en la conducción partidaria, pero seguimos participando del debate nacional desde nuestra firme convicción colorada y batllista, debemos ayudar a restañar heridas, así como lo hemos hecho todo este tiempo, colaborando con quienes asumían nuestra representación política.

Cada cual hará su aporte desde el lugar que elija. Nunca habrá unanimidades, pero es muy claro que los liderazgos no se inventan sino que surgen de la expresión de ideas y conductas que convocan. Ojalá florezcan en este momento de dificultad, para que esa formidable herramienta histórica que es el Batllismo vuelva a ser la conductora.



Julio María SANGUINETTI
Periodista. Abogado. Presidente de Uruguay 1985/1990 y 1995/2000.
FUENTE: Correo de los Viernes

En este momento difícil, más que nunca hay que agradecer y felicitar a los dignos correligionarios que, en todo el país, casi sin medios, han luchado con honor. Simplemente por principismo y convicción. ¡Cómo no agradecerle a Ricardo Rachetti su esfuerzo romántico! ¡Cómo no felicitar a los compañeros de Rivera, Tabaré Viera y Marne Osorio, que son ejemplo de lo que debe hacerse! ¡Cómo no felicitar también a los amigos de Salto, a Coutinho y a Malaquina, que recogieron más votos que nunca, aunque no alcanzaran!

No es la hora de los ajusticiamientos o las venganzas. Aquellos que no actuaron dentro de la línea del partido, deben ser procurados para el esfuerzo de reconstrucción. No se trata de hacer reproches sino de preguntarnos si aún tenemos causas para seguir luchando. Ese es el fondo de la cuestión. Y no dudo que esas causas siguen intactas en la histórica colectividad, la que más tiempo gobernó, la que —guste o no guste— más aportó a la construcción nacional, imprimiéndole su sello. No se trata de repetir historias sino de afirmarse en ellas para mirar al porvenir. Creemos en la república laica y tolerante, sin confesionalismo ni jacobinismo. En un Estado siempre reformado para orientar y equilibrar a la sociedad, sin la asfixia de los intervencionismos ni la deserción de un liberalismo insolidario. En la libertad política, en el respeto al adversario y, por encima de todo, en una sociedad que procura igualar superando, mirando siempre hacia arriba, a través de una educación moderna y un economía competitiva. Si Batlle creó hace cien años los liceos departamentales nuestra generación pudo crear los CAIF, abrir los bachilleratos tecnológicos y las escuelas de tiempo completo. Si Luis Batlle abrió el sendero de la industria, nuestra generación pudo cambiar la matriz productiva del país a través de la forestación, la lechería, la agricultura y la logística. Esa ha sido y es el Batllismo.

Esa será siempre nuestra línea. Pensando siempre en un Uruguay insertado en el mundo, como lo hicieron en su tiempo Don Pepe, Baltasar Brum y Don Luis Batlle Berres.

■

José Luis ITUÑO
Periodista



Vieja, ventilá la casa ... !!!
Con el culo hacia arriba

Desde que soy chico, cuando ocurren las hecatombes políticas, veo que enseguida arrancan los discursos renovacionistas de los dirigentes, que prometen cambiar todo en busca de los votos perdidos, algunos por períodos y otros para siempre.
Hay que cambiar esto, hay que renovar lo otro, hay que refundar el partido, etc. etc. lo cierto es que estas cuestiones se repiten elección tras elección y en las últimas tres específicamente el culo de la taba hacia arriba, le ha tocado al Partido Colorado.
Después de 2004, cuando el Partido Colorado bajó hasta un triste 10%, enterrando oficialmente a Sanguinetti y a Batlle (mentores de Stirling), comenzaba a sacar cabeza Pedro Bordaberry quien unos meses después fuera candidato a Intendente por Montevideo por el Partido Colorado, cara visible de la renovación.
Inmediatamente de esa elección departamental, Bordaberry comenzó su ascenso dentro del Partido, identificado como el elemento renovador inclusive transformando el nombre del partido, para llamarlo *»Nuevo Partido Colorado»*.

LA RENOVACIÓN POST JULIO Y JORGE

La que comenzó en 2005 fue la primera renovación «post Julio y Jorge» esta vez encabezada por un hombre joven y si se quiere «outsider» de la política como Bordaberry que se adueñó del partido (legítimamente y con los votos).
Ya en 2009 otra renovación mostraba su cara, esta vez proveniente desde la conjunción del Foro Batllista con la Lista 15, encabezada por José Amorín Batlle y Tabaré Viera en lo que fue el PROBA, obteniendo este grupo, dos bancas al senado y desplazando definitivamente los liderazgos de Batlle y Sanguinetti.
Paralelamente, el grupo liderado por Bordaberry, VAMOS URUGUAY, reclutaba dirigentes antes fieles al foro y a la 15 en todo el país, con «pases» históricos al nuevo grupo de muchos connotados batllistas en busca de la prometida renovación y el cobijo político bajo el paraguas del grupo mayoritario dentro del partido.
En esta elección el Partido Colorado trepaba del pálido 10% de 2004, hasta casi un 18% de los votos en octubre de 2009.

DESLUMBRADOS ESTÁN.....

En este escenario llegamos a 2014, elección en la que el Partido Colorado se presentó a la elección con una fórmula cuestionada duramente, específicamente por la presencia de Germán Coitinho como candidato a Vice, cuyos aires «renovadores» deslumbraron a los votantes de VAMOS URUGUAY eligiéndolo en ese cargo, cuando lo lógico era que lo ocupara Amorín Batlle, representante de casi un 40% de los votos del partido junto a Tabaré Viera.
El paracaídas había quedado dañado y se corría el riesgo de una caída libre y un duro golpe contra el suelo, aunque los propulsores de la candidatura de Coitinho aseguraban que el calvo dirigente salteño captaría miles de votos, emulando el éxito que había obtenido en su Salto natal en mayo de 2010 cuando resultara electo intendente.
Finalmente ocurrió la hecatombe de la que hablaba al comienzo con una nueva caída de casi siete dígitos: no se abrió el paracaídas y el crédito de la renovación del 2009 duró cuatro años exactos lo que originó los anuncios de Bordaberry de irse para la casa y de Coitinho a Salto, donde también perdió la elección a manos del dirigente de la 711 Andrés Lima.

LAS DEPARTAMENTALES

Como frutilla de la torta, el Partido Colorado recibió el último golpe en el medio de la frente, con votaciones departamentales en todo el país desastrosas incluyendo Montevideo, donde alcanzamos un lastimoso 2% y poco por ciento.
Claro que dentro de todo esta tormenta perfecta, nuevamente el departamento de Rivera volvió a mostrar que no hace falta tanta renovación, tantos discursos fundacionales y tanta adalaca política para tener éxito.
Tabaré Viera y Marne mostraron que con trabajo, credibilidad, humildad y constancia, el departamento de Rivera sigue siendo «La Isla del Tesoro Batllista».

Si ya sé que todos estarán puteándome en colores y acusándome de estar escribiendo con el diario del lunes, pero quienes me siguen en OPINAR notarán que nada de lo que escribo es nuevo, todo esto mismo lo he venido diciendo con el diario del viernes desde el número 1 de OPINAR hace exactamente 8 años...
Ahora solo espero que no empecemos con el cuentito barato de la renovación como método de salir a convencer a los colorados que se fueron y a ese tercio de uruguayos independientes que se mueven con su voto hacia donde se les canta (lo bien que hacen), a los que los cuentitos de*»Alicia en el País de las Maravillas*» no les va más.
Si el Partido Colorado quiere renovarse sin estridencias ni demagogias electorales, deberá caminar humildemente paso a paso pisando las piedras para no caer en el barro nuevamente y elegir de una buena vez a la gente que ha mantenido la llama encendida contra viento y marea o aún recurriendo a varios dirigentes históricos, hoy olvidados y avasallados por los aires renovadores de VAMOS URUGUAY, que apenas ventilaron el cuarto, pero no ventilaron la casa.

■

Washington ABDALA
Periodista. Abogado. Actor. Docente.
FUENTE. facebook



Figueredo, chorro, FIFA y una tocada de culo …

Figueredo ha sido sometido a una indagatoria y está probablemente requerido de comportamiento ilegal. Nadie se manda un operativo de esa envergadura sobre un pez gordo sin red. Algo tendrán para imputarle o requerirle al hombre y a varios de la



barra que gobierna el fútbol hace tiempo. Se verá como termina, «el principio de inocencia», esa frase-consigna que repiten los ignorantes casi no funciona en el mundo desde el día que un policía te manda para adentro bajo orden de un fiscal o un juez. Algún indicio, conjetura, presunción que abone un nivel de semi plena prueba pudiera existir para imputar un delito tendrán. O son idiotas. No lo creo. Semejante operativo a autoridades de la FIFA no parece revestir ese talante. Un partido así se juega con cartas vistas.
Hace años que sabemos que las organizaciones que dirigen el fútbol mundial y regional están podridas, carcomidas por la presión de gobiernos, por derechos televisivos millonarios que empujan de formas varias (¿se entiende?) y por marcas deportivas (y no tanto) que hasta logran ser monopólicas vendiendo cerveza en estadios del mundial donde no se vende cerveza. Por decir «pavaditas» nomás de la fiesta que anda por allí. Son capaces de todo y han hecho lo que se les ha dado la gana a esta gente que no ha tenido límites para con nadie.
Hace años que sabemos todos que los viáticos que pagan los organismos internacionales (FIFA) a las autoridades del fútbol (a algunos de ellos) son exorbitantes en los viajes, y a veces en calidad de «autoridad». Y todos chitos por si alguno agarra algún carguito y se salva un ratito. Vamos chicos...
Tengo estudiado por razones profesionales todo el capítulo de los pases, los derechos de los jugadores, y la normativa de FIFA y no solo no se cumple sino que está hecha para ser incumplida premeditadamente. La joda que hay por detrás de los pases de los jugadores no está escrita. Por eso convienen algunos países más que otros para triangular operaciones, porque blanquean el origen del dinero que «cuesta» un jugador, además influyen los impuestos más baratos algunos que otros por eso hasta se usan plataformas de clubes para esto. Uruguay no es de los peores por eso pasa lo que pasa. ¿Se entiende? Y todo legal amores…
Y los cuadros de Europa lo que pagan por los pases no son cifras normales. Son anormales, delirantes, locas. Basta mirar el fútbol americano y advertiremos que siendo ese un país rico, las cifras de allí no se asemejan a las de las estrellas del fútbol europeo. Y el chocolate pica los dientes, y más de uno los tiene cariados. Muchos de esos que vemos con trajes de cinco mil dólares son vulgares ladrones o blanqueadores de dineros que vienen de quien sabe que joda del mundo. Punto, esto es así y no lo ve el que no lo quiere ver.
Y Blatter es el típico cretino que sabe todo y no hace nada. Flota, la lleva, se arregla con los que tienen poder, les vende el alma a los árabes que saben de fútbol lo que yo se de ajedrez y la perinola sigue rodando y el sigue disfrutando. Un cretino como pocos, pero un cretino que ama el billete y que debe tener enganchado a medio planeta para no haber caído aún. Y acá hasta alguno lo ha bancado por «razones estratégicas». El cómplice del ladrón es también un ladrón.
Ya era hora que les tocaran el culo a todos estos sabandijas, que los sienten en el banquillo de los acusados, a ellos tan señoritos, creídos que eran gente de bien, viajando en primera, creyendo que cenando en Ginebra mirando el lago, al sonido de música de Mozart y con cubiertos de plata se transformaban en lo que no son.
Días como éstos son días en los que creo que el mundo vale la pena, no por odio que no lo tengo con nadie, porque en mi mirada de la vida no vale la pena gastar caquita en eso, solo porque creo en la justicia (por eso estudié leyes) y me gusta que de vez en cuando esa señora se aparezca y pegue alguna estocada.

■



Flavio Andrés Harguindeguy

Carta Abierta
A los Concertacionistas Colorados

La caída general del Partido Colorado a nivel Nacional tiene varias causas coyunturales, entre ellas en muchos casos el retiro de las principales figuras departamentales para balconear la elección y no dar la lucha



por motivos económicos o ideológicos; y causas estructurales y de fondo. Entre estas últimas claramente figura el acercamiento del Partido Colorado desde su dirigencia a la cultura política Rosada. En donde la unión electoral hace que se cuente como victoria propia lugares en donde el PC es tercero con o sin acuerdo explícito o implícito. El Partido de La concertación en MDEO fue desde un primer momento un ensayo práctico de consolidar esta cultura Rosada en un partido institucional. Se lo quiso hacer ver como un mero acuerdo electoral. Es más tuvieron el tupe de repetir hasta el cansancio « -Por única vez, Para Ganar y Solo en Montevideo». No les creíamos, ahora nos dan la razón, van sin miramiento de ningún tipo hacia la consolidación de un Partido único Conservador. Creo que está bien que lo hagan, puesto que es en lo que creen. No comparto y cada vez acepto menos los razonamientos del tipo «es lo mejor para el Partido» o «es lo mejor para el Batllismo». Quienes creemos en ideologías y partidos sabemos que lo mejor para ellas es cultivarlas y no dejarlas de lado.

En un partido con los blancos las ideas de Avanzada Social del Batllismo su búsqueda y nueva implementación no son compatibles.

Un partido tiene un cimiento doctrinario del cual nacen sus propuestas. El triunfo no es triunfo cuando no puedes llevar adelante lo que piensas. Y lo que es claro que el que gana en todos lados (salvo salto) es el Partido Nacional. No el Partido Colorado.

Basta de hipocresía y de confusiones obvias.

No les importa el Partido Colorado y su doctrina, la más rica que ha dado el pensamiento político por estas regiones.

Solo les importa el acceso al poder en abstracto sin importar si el que lo alcanza es del PC o del PN, importa que lo alcance y que me tire algo.

El pueblo uruguayo lo sospecha y cuando se consolida la trampa crece el proyecto genuino y no el montaje.

Por eso hace 5 años en Montevideo blancos y colorados sumados ganaban pero al concretarse el proyecto Concerto-Conservador el FA creció, no por bueno, sino por genuino.

Todas las intendencias que hoy prometen los profetas concertacionistas están por verse, deben pasar por el pesaje del pueblo votando como pasó en Montevideo!

Digan la verdad! no importa si ganan o pierden tienen entre ceja y ceja un Nuevo Partido Nacional Conservador.

Y saben qué, está bien, puesto que así piensan. En eso coincidimos, los que, por otro lado, creemos en las ideas antes de las acciones y las gestiones, tampoco nos importa ganar o perder, nos importa tener un conjunto de ideas para representar y que luego el pueblo las pese en las urnas. Por ello queremos conservar al Partido Colorado y al Batllismo como herramientas independientes.

Creo que Ustedes no representan nada genuino sino tan solo una reacción a la cola del partido más conservador que ha tenido la república.

Allá ustedes con sus ideas, e incluso lo aliento, a que fuera del PC, sin arrastrarlo concreten su objetivo.

Lo que no vamos a dejar pasar por segunda vez, es que promocionen y busquen sus metas a nombre del Batillismo y el Partido Colorado puesto que lejos de encarnarlos son como la hipocresía que primero mata y después llora.

Convencional Departamental por Montevideo Partido Colorado
Flavio Harguindeguy
Vieja, ventilá la casa … !!!
Con el culo hacia arriba



Jorge Azar Gómez
Ex Representante de Uruguay ante ONU. FUENTE: facebook

Cien días de Gobierno

El tiempo pasa inexorablemente. En unos días se cumplirán los primeros cien días de gobierno y, de los 365 días que tenía disponibles del primer año de gobierno, ya sólo le quedan 265.

A simple vista parecería que los primeros 100 días de gobierno no representan mucho tiempo, ya que tan sólo representan el 28,69% del total de días del primer año, pero al observar con mayor detalle rápidamente se da uno cuenta de que representan mucho más en las actuales circunstancias.

Y aún más, teniendo en cuenta que el gobierno no ha tomado medidas que signifiquen ajustes serios desde el punto de vista social y económico. Creo que no lo ha hecho, porque al gobierno le ha faltado algo que es muy importante: le ha faltado una cualidad diagnóstica seria, profunda y acertada del momento en el cual estamos viviendo.

En realidad, el gobierno no ha tomado ninguna medida radicalmente diferente de aquellas que las circunstancias lo obligaron a tomar. No ha sido innovador, sino que ha sido seguidor de una serie de medidas que, o ya venían del gobierno anterior o que las circunstancias las hacían inevitables o las sugería el FMI.

Le ha faltado una cualidad diagnóstica de la situación que le haga ver con claridad y con precisión ciertas áreas de su acción que hayan podido producir en el país un despertar del optimismo, de la producción, un poner al país en marcha porque de eso es de lo que se trata la función de gobernar.

Yo creo que el gobierno, en este momento, todavía no ha caído en cuenta de una realidad que es inherente a la función de gobernar y es que todos los gobiernos llegan a un momento, en su evolución, en el cual caen en cuenta que ellos no gobiernan a las circunstancias, sino que son las circunstancias las que los gobiernan a ellos y que la función de gobernar no es más que una permanente elección entre dos opciones: la opción de escoger una decisión desagradable políticamente pero beneficiosa y la opción de escoger una decisión agradable políticamente pero catastrófica en el futuro. En este momento, el gobierno exhibe un poco de las dos cosas, el resultado de ambas lo veremos a corto o largo plazo. Pero, inevitablemente lo veremos.

El famoso Tratado clásico de Clausewitz, sobre la guerra, dice que la primera obligación de todo estratega es identificar, cuantificar y evaluar al enemigo. Si uno no sabe dónde está, ni quién es, ni qué tiene, ni cuál es el daño que le puede hacer el enemigo, uno tiene la batalla perdida antes de empezar.

De manera que el gobierno tiene que identificar dónde está su enemigo.

El enemigo del gobierno no es el Partido Colorado, el enemigo del gobierno no es el Partido Nacional, el enemigo del gobierno no es el PIT-CNT. Hoy el enemigo del gobierno es el FA-EP-NM, porque la crisis interna que está viviendo, se va a reflejar inevitablemente en la acción del gobierno y por lo tanto en el bienestar del pueblo.

Ellos no son un cuerpo aislado de la realidad del país. Ellos han recibido una responsabilidad: la responsabilidad de poner el país en marcha y precisamente no pueden poner el país en marcha mientras estén enredados en sus mezquindades, en sus problemas internos y están restándole al gobierno la capacidad de creación y de iniciativa que deberían dedicarle a las labores del país y no a sus problemas internos.

De manera que regresando a Clausewitz, creo que la identificación de dónde está el enemigo, de dónde le van a venir al gobierno los goles que más lo van a herir, las frases que más daño le van a hacer, las declaraciones que más lo van a dañar, las maniobras y los acomodos burocráticos que se están produciendo en función de las aspiraciones de cada uno de los grupos y subgrupos que hay dentro del FA-EP-N-M, eso es lo que más daño le está haciendo y le va a hacer al gobierno, y, en consecuencia, ese es el primer enemigo del doctor Tabaré Vázquez, que es un poderoso solitario en más de un sentido de la palabra.

El tema que desespera y exaspera al gobierno es definitivamente la falta de armonía entre sus dirigentes, la incoherencia política e ideológica de los grupos que integran el partido de gobierno, la ansiedad por lograr cargos y la falta de oficio de muchos de los integrantes del gobierno.

La solución, aunque parecería simple a primera vista, es mucho más complicada de lo que parece.

En primer lugar, porque no existe poder humano que modifique la actual estructura del FA-EP-NM sobre la que el gobierno no tiene control, por lo que está obligado a la obtención de consensos permanentes con los distintos grupos con el fin de obtener una mayoría que apruebe las modificaciones que necesita el Ejecutivo.

En cualquier caso, los 100 días de gobierno comienzan a ser muchos en la medida en que no se encuentran soluciones al problema social , a la inseguridad , a la educación, a la salud, a la orientación de la juventud , a promover una vida digna para los ancianos , a resolver los casos pendientes de corrupción a nivel municipal y nacional.

No obstante las enormes expectativas que la mayoría tiene de este gobierno, en el ambiente flota un sentimiento de incertidumbre, producto de que no dejamos todos de darnos cuenta de que está contra el tiempo y, de que con las medidas que proponga estará siempre entre la espada y pared.

Guillermo ASI MENDEZ
Escritor. Periodista guillermo.asi@gmail.com



Sobre la libertad de conciencia

¿Puede existir y desarrollarse una libertad de conciencia sin libertad de pensamiento y una libertad de pensamiento sin plena libertad de expresión del pensamiento?

NO, para que exista libertad de pensamiento es necesario e imprescindible que todos puedan



expresarse sin temores, conocer los pensamientos de las demás personas y que ellos conozcan los nuestros, así de esa libre competencia de ideas surge la crítica y corrección crítica de las mismas.

En Uruguay esto se ha ido perdiendo lentamente en los últimos 43 años y no hay casualidades sino causalidades, la principal causa es el predominio en el poder de teorías de pensamiento único, Primero en la dictadura, luego en la educación y el aparato del Estado, que intentan y están logrando siguiendo las teorías gramscianas modificar nuestras conciencias.

Cuando el Estado, sus empresas y diferentes organismos, tienen el poder discrecional del uso de la publicidad y el monto de esta es de una importancia tal para los medios de comunicación puede coartar su libertad de expresión, máxime cuando el poder económico de los medios es ínfimo comparado al del Estado. En Uruguay no tenemos prensa subsidiaria y/o, filial de las grandes cadenas internacionales como en Argentina (Grupo Clarín) lo que les otorga total independencia del poder coercitivo del Estado.

Sumado a esto cuando el pensamiento único cargado de la creencia «que el fin justifica los medios» penetra la educación y posteriormente a la burocracia gubernativa ya es mucho más difícil sustraerse a esa presión. Cualquier funcionario público, si es honesto consigo mismo, o es testigo o peor es sufriente de esto que digo y no pasa nada. Se ha incorporado a los concursos algo tan difuso como «tener compromiso social» que permite a los examinadores y a los directores digitar los ascensos y no pasa nada.

En la educación sucede lo mismo, cuando educadores de pensamiento único califican mal a los educandos que se atreven a pensar por sí mismos si su pensamiento contradice lo «políticamente correcto» Un ejemplo también con el tema del «compromiso social» un joven que se atrevió a opinar ¿Qué compromiso social debo tener con los vagos que no estudian ni trabajan, fuman crack o se cuelgan de la UTE, no es suficiente con que paguemos los impuestos y todas las facturas de las empresas del Estado? fue acusado de falta de solidaridad ante sus compañeros, y no pasa nada.

En una sociedad abierta y pluralista, corresponde a la oposición estar informada de estas cuestiones (Y lo comentado solo es la punta del iceberg) para denunciarlas y combatirlas con toda intensidad, el que calla otorga, pero aparentemente el pensamiento único ya las pudo confundiéndolas, generando frases como «por la positiva» o «no se trata de ideología sino de gestión» opino y puedo equivocarme ustedes juzguen, que la lucha ideólogica entre el LIBERALISMO y el DIRIGISMO en todas sus diferentes versiones está más vigente que nunca, si se mantiene a los pueblos en la ignorancia ya venció el totalitarismo dirigista y de eso no se habla.

Percibo a los líderes ¿hay líderes? mejor dicho a los actores políticos de la oposición distraídos en cuestiones meramente electoralistas, pequeñas batallas internas y totalmente ignorantes de cosas más profundas, si no se dan cuenta de donde está el problema para combatirlo con denuedo, estamos perdidos.

■

Sobre la Carta Pública de Jorge Pacheco Klein

«Gobierno pretende perpetuar la mentira por decreto»



«Sostener que el terrorismo de Estado comenzó en el Uruguay en junio de 1968 es una falacia aberrante que merece el más profundo rechazo. El gobierno de Pacheco Areco fue un gobierno legítimo y democrático, que ejerció la autoridad dentro de la ley y la Constitución, como así lo reconoció el general Líber Seregni, fundador del Frente Amplio, en el libro Seregni: La Mañana Siguiente (Samuel Blixen, Ediciones Brecha, 1997). Aseverar lo contrario es una mentira criminal. Crear una comisión, por decreto, para cambiar la historia y confundir a la gente, es verdaderamente antidemocrático y subversivo». Así comienza una extensa carta enviada a El País por Jorge Pacheco Klein, hijo del expresidente Jorge Pacheco Areco.

En la carta, Pacheco Klein, exdiputado hoy radicado en Estados Unidos, detalla aspectos del gobierno de su padre y critica al Grupo de Trabajo por Verdad y Justicia que acaba de crear el presidente Tabaré Vázquez.

Así, dice que en el gobierno de su padre hubo «plena separación de poderes», y que la oposición censuró e hizo caer ministros. «No fue como durante los gobiernos del Frente Amplio, donde se usaron las mayorías a rajatabla para evitar la censura de ministros que tendrían que haber sido relevados», agrega.

También señala que el Poder Judicial mantuvo su independencia, y que los «tupamaros detenidos entraban a los juzgados sin esposas, sin guardia policial, y se escapaban por la ventana». «Jamás hubo asonadas o injerencias indebidas contra el Poder Judicial, como sí las hubo en los gobiernos del Frente Amplio», afirma.

Además, recuerda que durante el gobierno de Pacheco Areco se fundó el Frente Amplio en 1971 y que su padre acató el resultado electoral contrario a la reelección. «No desoyó el mandato del soberano, como lo hizo el Frente Amplio en dos oportunidades respecto de la Ley de Caducidad».

«Los únicos que violaron los derechos humanos durante el gobierno de Pacheco Areco fueron los tupamaros, que secuestraron, torturaron y asesinaron por la espalda», afirma en otro pasaje.

«Y así llegamos a hoy, donde el gobierno pretende perpetuar la mentira, por decreto, (...) que es tan solo una cortina de humo para disimular las diferencias internas del Frente Amplio y los problemas económicos que se vienen», afirma.

■

Verdad y Justicia

Fue en 1962 cuando los uruguayos se enteraron de que existía en el país un movimiento armado que pretendía, por las armas, ocupar el gobierno. En 1962, luego de un tiempo de preparación y trabajos, el Ex Presidente de la República José Mujica y el actual Ministro de Defensa Eleuterio Fernández Huidobro, asaltaron y robaron las armas del Tiro Suizo en Colonia Suiza. Ese primer acto revolucionario de la guerrilla tupamara tuvo lugar al comienzo del gobierno democrático presidido por un hombre republicano de clara consciencia democrática a lo largo de su historia política llamado el Dr. Washington Beltrán.

La guerrilla fue enfrentada por la policía, particularmente por el Comisario Alejandro Otero, que ya había denunciado su existencia a las autoridades policiales de Montevideo.

Este proceso violento, con robo de bancos, empresas, asaltos a mano armada, muertos por la acción de la violencia, prosiguió con creciente intensidad hasta que el Parlamento del Uruguay, elegido en forma libre, resolvió encargarle a las Fuerzas Armadas la tarea de concluir con la violencia armada del movimiento MLN-T (Movimiento de Liberación Nacional – Tupamaros). Esa decisión del Parlamento le permitió a las Fuerzas Armadas rápidamente, a partir de setiembre de 1971, enfrentar y derrotar a la sedición.



Jorge BATLLE
Presidente de la República. Abogado. Periodista. FUENTE: facebook

En 1972, en el mes de octubre, desde la televisión nacional, anuncié al país que las Fuerzas Armadas iban a dar un Golpe de Estado. Me llevaron preso, me juzgaron en la Justicia Militar en el Juzgado de la calle Lauro Muller y me condenaron por afectar la honra y el buen nombre de las Fuerzas Armadas, que por supuesto en 1973 dieron un Golpe de Estado.

La conclusión más que clara de este relato es que si no hubiera habido un movimiento sedicioso revolucionario, no hubiera habido Golpe de Estado militar.

Mujica, Fernández Huidobro y todos los demás, son los responsables del Golpe de Estado militar y fueron los beneficiarios del Golpe de Estado militar.

Sin guerrilla no hubiera habido Golpe de Estado Militar.

Entonces, ¿qué es lo que quieren ahora los ultras?, los que no manejaban la guerrilla. ¿Qué es lo que quieren?: INVENTAR LA HISTORIA. TRATAR DE JUSTIFICAR SU CONDUCTA. Para ello inventan que el gobierno Constitucional de Pacheco Areco, que enfrentó el tiempo más difícil y duro de toda la acción violenta, que respetó las Leyes y la Constitución de la República y las hizo cumplir, tal como lo señalo mejor que nadie el Gral. Líber Seregni, era un gobierno dictatorial y que entonces los tupamaros nacieron en 1968.

Hay mucha gente que tiene como práctica política esconder la realidad de su vida. Uno son los tupas que dicen que desde 1962 a 1968 no existieron y otro es el Dr. Vázquez, que en su currículum vitae publicado en el portal de la Presidencia de la República, oculta lo que hizo entre 1972 al 1987. Razones tendrá para hacerlo. Razones que coinciden con el tiempo de la dictadura militar.

Entonces, presionado por la izquierda extrema, como en el Fondes, sabiendo que tiene que enfrentar un desastre económico organizado por Mujica desde el gobierno por el cual, él es el Presidente de la República y tendrá que tomar medidas no agradables para el Pueblo, dicta el decreto ilegal, inconstitucional e indigno, por el cual pretende descalificar un gobierno democráticamente constituido, que supo enfrentar a la peor revolución interna que tuvo el país desde su nacimiento como Nación independiente. Porque ésta revolución tupamara fue mucho más grave para la estabilidad de la sociedad que las confrontaciones que tuvimos entre



Blancos y Colorados, y que por suerte, las pudimos resolver sin investigarnos recíprocamente de las muertes que durante decena de años sufrimos en el país.

Por esa actitud, que Batlle y Ordoñez expresó con tanta claridad al final de la contienda, cuando le dice a los soldados del Ejército Nacional que van a convivir con aquellos que fueron sus adversarios pero que son sus hermanos.

Por esa actitud tuvimos paz y sin abandonar nuestras banderas y nuestros ideales, convivimos e hicimos un gran País. Esto es lo que no entiende el Dr. Vázquez, porque con este Decreto reabre una profunda herida que no le trae entendimiento y armonía a la vida de una sociedad que además, y duramente, va a tener que pagar los terribles errores económicos hechos por el gobierno del Sr. Mujica, conocidos por el Sr. Astori y por el Dr. Vázquez y ocultados al Pueblo, para poder sobre este descalabro económico, ganar las elecciones.

Todo esto lo sabían.

Por este camino no se alcanza ni la verdad, ni se es justo.

La política no es más importante que la Ley . Cuando la Ley está desplazada por la política el país entra en el vestíbulo del caos.

El Presidente de la República ha faltado a sus obligaciones para con todos los uruguayos y pierde la confianza que todo Presidente necesita para enfrentar las dificultades que él ha heredado del Ex Presidente Mujica.

■



Gustavo TOLEDO
Profesor de Historia. Periodista.
FUENTE: facebook

El horror al vacío

Para Aristóteles, la naturaleza aborrece el vacío, (el *horror vacui*). Para algunos especialistas en arte, es ese temor el que lleva a muchos pintores a cubrir hasta el más mínimo espacio con algún tipo de diseño o imagen con tal de que no quede en blanco. Más que el deseo de expresar algo (un sentimiento, una idea) prima el temor a la nada.

De un tiempo a esta parte, a contramano de la máxima aristotélica, la política no sólo no aborrece el vacío sino que lo exalta. Como vemos a diario, se rinde culto al envase, al cotillón, a la nada. Y cuando se rellenan los espacios en blanco (discursos, programas de gobierno, etc.), se lo hace con lugares comunes y vaguedades. Nada demasiado trascendente. Nada demasiado pensado. Como se cree que el ciudadano promedio no piensa (¡no quiere pensar!), ¿por qué lo vamos a someter al trabajo de analizar, comparar, criticar ideas, propuestas, proyectos? ¿Para qué vamos a formar ciudadanos, si confinados a la condición de «consumidores» (léase, de público) son más fáciles de persuadir? Con papel picado y globos de colores, alcanza y sobra.

En su modus operandi, la izquierda y la derecha convergen en la creencia de que las ideologías son malas, anticuadas, inútiles. Coinciden en que es mejor no hablar de ellas, que lo que realmente importa es la *gestión*, el *saber hacer*, la *experiencia*. Aún sin saberlo, se hacen eco de aquel entusiasta Fukuyama de principios de los noventa que proclamaba el fin de la historia y la muerte de las ideologías. Es más, lo festejan. ¡Viva la Antipolítica!

Para estos exponentes del aquí y ahora, las ideas (¿qué cosa es una ideología si no un conjunto de ideas?) son cosa del pasado. A la derecha, la sola mención de la palabra «ideología» le evoca cosas horrendas: lucha de clases, zurditos de boina y barba, sedición,... *peligro*. A la izquierda, otrora ilustrada y racional, le huele a viejo, a rancio, a pegatina juvenil, a grafiti de protesta,... a *derrota*. Mientras la primera reniega abiertamente de ellas (es lógico, siempre supo que se trataba de un estigma difícil de ocultar), la segunda las usa como adorno nominal y espantapájaros, para consumo interno de supersticiosos y adictos a la literatura de los años sesenta. En los hechos, ambas se muestran liberadas de sus barrotes y dispuestas a abrir las puertas de un mundo nuevo levantando la bandera descolorida del *pragmatismo*. («Como te digo una cosa, te digo la otra», ¿se acuerdan?).

Imagínense al viejo Batlle, o al Viejo Herrera, o a Frugoni, o a Eugenio Gómez, o a Baltasar Brum, o a Carlos Quijano, o a Luis Batlle, o a Rodney Arismendi, o a Wilson, reivindicando la gestión por encima de las ideas. Imposible, ¿verdad? Todos ellos cultivaron el debate de ideas. Y en el caso de Don Pepe, por sólo mencionar un ejemplo que a algunos nos toca de cerca, no fue su pasaje por la jefatura política de Minas lo que lo catapultó al poder, sino su docencia política-ideológica-filosófica en los clubes, ateneos y medios de prensa en los que desenvainó su palabra. Sí, el Viejo Batlle no sólo fue un hombre de ideas sino también un ideólogo. Dio a luz una ideología que no es, como bien dice el Programa de Principios del Partido Colorado, un «artículo importado, ni un catecismo dogmático, ni una especulación doctrinaria despegada de nuestra realidad», sino una síntesis amplia, abierta, plástica, moderna, que aún hoy, un siglo y pico después de parida, sigue siendo útil y necesaria para entender y modificar la sociedad uruguaya, pero que pocos conocen y menos aún están dispuestos a rescatar del olvido.



Desde la fundación de El Día a fines del siglo XIX hasta su defunción a principios de la década de los 90, las redacciones de los diarios fueron grandes usinas de ideas, centros de formación y adoctrinamiento ideológico. Cada partido, cada sector tenía el suyo. Así, entre papeles y tinteros, máquinas de escribir y luces mortecinas se formaron varias generaciones de dirigentes que no abjuraban de las ideologías sino que las defendían con valor y convicción a través de sus editoriales, artículos y columnas. De ese intercambio surgió un debate fecundo, a veces vehemente y apasionado, que nos enriqueció a todos y nos hizo sentir orgullosos del nivel de nuestra clase política.

Hoy, la prensa partidaria –en tanto tribuna de idas- ya casi no existe; las redacciones ya no son escuelas de pensamiento sino centros de operaciones, en los que se recorta y pega a gusto; y la dirigencia partidaria no ejerce la docencia ciudadana. No buscan cambiar la realidad sino administrarla. Cada vez son más los que en vez de dirigir a las masas son dirigidos por asesores de imagen y publicistas. Y quienes adhieren a ellos, no adhieren a un modelo de país, ni siquiera a un color o a una promesa de cambio, sino a una persona, o mejor dicho a un personaje, a un cartel en la rambla, a un jingle en la radio, a una sonrisa de dentífrico, a una frase graciosa y rimbombante. Y cuando ese personaje se agota, el «proyecto» perece.

En lo personal, estoy convencido de que no se transforma la realidad desde la gestión sino desde las ideas. Y si la gestión no responde a una ideología, es decir a un conjunto articulado de ideas, a un proyecto (sea municipal, departamental o nacional) no es más que un conjunto de acciones libradas al olfato del gestor, una pluma al viento.

Un partido sin ideología es una estructura inerte, sin capacidad de incidir en la realidad y un líder sin ideología es un oportunista dispuesto a servirse de la política para cumplir un proyecto personal, y por tanto, un peligro.

Y sí, algunos seguimos temiéndole al vacío.